

**TODA CARNE VERA LA SALVACION DE DIOS - Comentario al Evangelio de P.
Ricardo Pérez Márquez OSM**

Lc 3,1-6

En el año decimoquinto del imperio de Tiberio César, siendo Poncio Pilato gobernador de Judea, y Herodes tetrarca de Galilea, y su hermano Felipe tetrarca de la región de Iturea y Traconite, y Lisaniás tetrarca de Abilinia, durante el sumo sacerdocio de Anás y Caifás, vino la palabra de Dios a Juan, hijo de Zacarías, en el desierto.

Y él fue por toda la región contigua al Jordán, predicando un bautismo de arrepentimiento para el perdón de los pecados; como está escrito en el libro de las palabras del profeta Isaías:

VOZ DEL QUE CLAMA EN EL DESIERTO: "PREPARAD EL CAMINO DEL SEÑOR, HACED DERECHAS SUS SENDAS. "TODO VALLE SERA RELLENADO, Y TODO MONTE Y COLLADO REBAJADO; LO TORCIDO SE HARA RECTO, Y LAS SENDAS ASPERAS se volverán CAMINOS LLANOS; Y TODA CARNE VERA LA SALVACION DE DIOS."

Lucas introduce el personaje de Juan el Bautista de forma muy solemne en este segundo domingo de Adviento en donde leemos Lc 3,1-6. El evangelista ha querido mostrarnos la manera en que Dios interviene en la historia, y como la historia sirve para que se realice su proyecto. Lucas es un hábil narrador y nos enseña como leer la historia para saber de qué parte se pone Dios y como interviene en la historia del pueblo judío de hace dos mil años, para que su proyecto se realice y encuentre acogida para que llegue a su máxima realización.

La manera solemne en que el evangelista comienza nos recuerda a los personajes más importantes de aquella época. "El año quince del gobierno de Tiberio cesar, siendo Poncio Pilatos gobernador de Judea, Herodes tetrarca de Galilea, su hermano Filipo tetrarca de Iturea y Traconítide y Lisanio tetrarca de Abilene, bajo el sumo sacerdocio de Anás y Caifás, un mensaje divino llegó a Juan, el hijo de Zacarías, en el desierto". Lucas recuerda a siete grandes personajes de aquel tiempo. El siete representa la totalidad, los personajes más importantes de aquella época, representando al poder civil y religioso. Por una Parte el emperador Cesar, considerado hijo de Dios, con su gobernador en Judea, Poncio Pilatos, y una

serie de reyezuelos, nombrados por el emperador ejercitando su dominio en tierras de Israel. Al lado de este poder civil se encuentra el poder religioso representado por Anás y Caifás, sumos sacerdotes. Caifás era el sumo sacerdote del tiempo pero Anás, que era su suegro, mantenía las riendas del poder religioso. Estos grupos en el poder serán quienes aparezcan al final del evangelio para condenar a muerte a Jesús, por lo que la historia en la que interviene Dios, no sólo es dirigida por los poderosos, sino que Dios cuando interviene en la historia, evita a esas grandes figuras de la política o la religión y se dirige directamente a un hombre llamado Juan, hijo de Zacarías, que se encuentra en el desierto. Esta será la estrategia de Dios: dirigirse a los lugares alternativos y no a los del poder. El desierto como lugar alternativo recordaba a los israelitas la historia de la liberación relatada en el Éxodo, con la salida de Egipto y también la salida de Babilonia en regreso hacia Israel. De esta manera el evangelista desde el comienzo de su evangelio nos indica cómo hay que situarse en la historia: hay que estar en los lugares alternativos y no en los lugares del poder. No estar con la gente poderosa, sino con la gente sencilla. Aunque luego los poderosos sean un obstáculo, el mensaje divino cuando encuentra acogida entre los seres humanos, desarrolla situaciones tan llenas de vida y tan cargadas de vida, irán realizando el proyecto del Padre. Juan al ser hijo de Zacarías, pertenece a la casta sacerdotal, pero ha renunciado a ese linaje y se sitúa en un lugar en donde escuchar bien la voz de Dios, dar acogida a su mensaje y proclamarlo, para que la gente que dándole también adhesión, puedan ser también transformados y liberados por esa misma palabra.

"Recorrió entonces toda la comarca lindante con el Jordán, proclamando un bautismo en señal de enmienda, para el perdón de los pecados, como está escrito en el libro del profeta Isaías: Una voz clama desde el desierto: "Preparad el camino del Señor, enderezad sus senderos: que todo valle se rellene, que todo monte y colina se abaje, que lo torcido se enderece, lo escabroso se allane, y vea todo mortal la salvación de Dios" Juan se encuentra en el desierto, lugar alternativo, recorriendo el Jordán, frontera de la tierra prometida. Ahora hay que salir de esta tierra pues se ha convertido en tierra de opresión. Las autoridades religiosas están al servicio del poder romano. Anás y Caifás, eran títeres en manos del emperador del gobernador y el emperador. Hay que realizar un nuevo éxodo atravesando el Jordán. Lo importante es que la liberación no se limita a un sólo pueblo, sino que es para todos los seres humanos que al escuchar la propuesta de vida y dar su adhesión a ella sentirán la liberación profunda. Por esto, Juan pide un bautismo como señal de enmienda, se trata de cambiar de mentalidad y abandonar la complicidad con un pasado de injusticia para abrirse a la nueva etapa de la historia en donde deben encontrarse personas capaces de trabajar a favor de la causa del proyecto del Padre. Cambiar la mentalidad significa tener un comportamiento distinto y no estar de parte de los que generan sufrimiento u opresión, sino orientar la vida en favor de la gente. Este tipo de cambio comporta el perdón de los pecados y Dios se reconcilia, por lo que ya no hay nada que separe al hombre de Dios y sobre todo, como recuerda ahora Lucas al citar las palabras del profeta Isaías, al acoger esta propuesta y hay un compromiso para preparar y enderezar el camino, todo mortal verá la salvación de Dios. No la "gloria de Dios" como dice el texto hebreo de Isaías, sino "la salvación". **La salvación es el bien del ser humano. Esta es la gloria del Padre. La gloria de Dios es que cada hombre y mujer puedan encontrar la plenitud de vida desarrollando al máximo su propia humanidad.** Se necesita acoger esta propuesta, cambiar el comportamiento y mentalidad para poder salir de la tierra de opresión y acceder a la dimensión de verdadera y profunda libertad.

Este es el texto con el cual Lucas nos indica como leer la historia. Esta no se lee poniéndose al lado de los grandes, sino poniéndose al lado de Juan, y que como él de tantas personas que han escuchado la voz de Dios y que será después la voz de Jesús la que dará a conocer la calidad de esa palabra de Dios. Quienes se ponen de parte de la voz de Dios y acogen su mensaje, entienden la historia y están llevando la historia hacia la meta final, la plenitud de vida con la cual el Padre están orientando y organizando los acontecimiento y situaciones para que el ser humano sea protagonista de esta historia y pueda ver alcanzado el final de vida plena.